

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 29 de Noviembre de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Nº 2011

## El Civismo Católico dará mañana un nuevo ejemplo de unión y disciplina

Con fe y con optimismo concurrirá a las urnas a defender los postulados de su programa

Por sus libertades y las de sus conciudadanos — Pos Dios y por la Patria

### Ecos de la Asamblea de San José

El discurso del Dr. Luis P. Lenguas

El discurso del Dr. Luis P. Lenguas

Publicamos en la columna editorial, el magnífico y sentido discurso pronunciado el domingo pasado en San José por nuestro director el Dr. Lenguas, por ser una pieza llena de fe viva y ardiente, de sinceridad y de patriotismo.

Señores:

Quiero dedicar mi primer pensamiento a los valientes corregionalistas que sobreponiéndose a todos los prejuicios y venciendo los humanos respetos, han sabido afrontar con ardor y con noble entusiasmo, esta obra, por todos conceptos grandiosa; a esos intrépidos caballeros cristianos que tienen el honor de ser los obreros de primera hora, en esta jornada que se marcará con caracteres de oro, en los anales del civismo católico del departamento de San José; si señores; de este departamento tradicional por las convicciones cristianas de sus hijos, por la entereza cívica de sus caudillos y por el valor de todos en las horas de prueba y de ruda contienda.

Los hijos de este pueblo, tan saudados y zarandeados en las luchas cívicas, que han sabido con un desprendimiento y energía dignos de mejor causa, caer en la lucha y regar con su sangre generosa los campos de la patria, sabrán hoy responder altivos al llamado de un ideal más alto, más sublime, al que responde a esos sentimientos que podríamos considerar inmatos en el corazón del hombre; la religión y la patria; y lo que es más, señores, sabrán como ayer, también, defender con más brios si cabe, los gloriosos principios que sustenta la religión de nuestros padres, tan despiadadamente pisotada y bafida, y antes de claudicar, señores, si necesario fuere, sabrán caer rendidos pero orgullosamente envueltos en los pliegues de la bandera de la patria y abrazados a la Cruz redentora.

Es necesario que nos demos cuenta, de una vez por todas, de la gran misión que estamos llamados a desempeñar, que todos sin distinción, los que abrazamos la misma fe, los que marchamos al impulso del mismo credo, nos comprometamos de que, si queremos hacer la felicidad del pueblo, no debemos buscarla entre las miserias de la vida, entre los sinsabores y desengaños que nos proporciona la frágilidad de las cosas humanas; debemos mirar más alto, debemos dirigir nuestra vista a la cumbre, allí donde tiene su asiento la esperanza y así, solo así, podremos cumplir con la sagrada misión que inspira nuestra propaganda, la sagrada misión de restaurar todo en Cristo.

Ya pasaron los tiempos en que creímos que con genio y desfallecimiento podríamos acomodar nuestra conciencia ante tales hechos evidentes ante toda evidencia y seguir impavidos. Leyendo nuestro voto a las urnas, como si lleváramos

mos inconscientes nosotros mismos, a cuerda para ser ahoreados?

Si en este momento no están todos los que deben estar a nuestro lado, es porque no se han quedado aún solos con su conciencia y por ello los invito a que lo hagan cuanto antes, en la convicción que reaccionando de su apatía e indiferencia, sabrán pronto como lo sabemos nosotros, cuál es el deber de la hora presente.

Insistí en ello y espero que vosotros lo hagáis también, siguiendo el consejo del gran O'Connell que decía: para que una idea penetre y fructifique, es necesario repetirla una y mil veces, decirla en todas las ocasiones y todos los tonos y maneras posibles.

Nadie como yo, señores, más respetuoso de las convicciones de los demás; me inclino reverente ante los que aman su credo político hasta el sacrificio; nadie como yo ha estrechado con más efusión la mano generosa de los valientes caudillos de este pueblo, callosas y curtidas en la ruda labor de las luchas fratricidas; nadie como yo se ha acercado con más cariño, si cabe, a esos cuerpos agobiados y lesionados por las inclemencias del tiempo y el fragor de las batallas; pero se ha escapado de mis labios una frase dolorosa — las luchas fratricidas, he dicho y... realmente — la sangre que ha regado nuestras hermosas campañas, ha sido sangre de hermanos y las conquistas y las glorias de unos y otros, han caído sobre nuestros hogares como puñados de luto.

No me lo podréis negar, es evidente y la experiencia nos lo enseña, los ideales democráticos se van esfumando y van cediendo su puesto a las ambiciones humanas.

Convencidos de nuestra inocuidad dentro de esos partidos, es que debemos aspirar a ejercer nuestra actividad, en una estera más amplia y preocuparnos del derecho que tenemos y que nadie nos puede negar, de agruparnos para sufragar en las urnas, por nuestros amigos y compañeros de causa.

De acuerdo con esas ideas decía yo en el tercer Congreso Católico celebrado en 1900 en la capital de la República: estamos obligados a fundar y organizar el único partido que lógicamente está llamado a actuar, puesto que es el único que puede hacer la felicidad de los pueblos y el que puede proporcionar a los hombres la relativa felicidad a que pueden aspirar en la tierra Partido de principios y de grandes ideales ha de formarse, decía, con un poco de buena voluntad de nuestra parte y ha de ocupar el puesto que lógicamente le corresponde en el concierto de nuestra vida ciudadana.

En 1908 en una asamblea de católicos celebrada en la Parroquia de la Aguada y en la que tuve el honor de hacer uso de la palabra, sostuve la necesidad de organizarlos como partido político. ¿Quién nos lo ha de impedir? decía. ¿No viví-

mos en la patria de Artigas y Lavalleja, encarnaciones genuinas de la libertad y de progreso?

Debemos agruparnos, decía, para seguir la sana política que somos los únicos capaces de sustentar, porque estamos exentos de ambiciones; aquella que nos lleve a colocar como base de todas las cuestiones sociales la verdadera religión que con tanto amor defendemos. De esa religión que es luz que debe guiarlos, razón soberana única que puede resolver todas las cuestiones en bien de los intereses públicos y en fin única fuerza capaz de hacer producir frutos de paz y de honor.

Hoy, señores, aquella aspiración se ha convertido en una hermosa realidad y tenemos la dicha de ver iniciados nuestros trabajos; eso es lo real, lo positivo, lo interesante — el triunfo es lo de menos, si no se consigue hoy, se conseguirá mañana.

Por ello este acto, como os decía marcará un jalón de gloria para nuestra causa y un esfuerzo digno de aplauso, para vosotros los valientes organizadores de la Unión Cívica en esta hermosísima ciudad. Habrá que luchar, habrá que sufrir, pero que son las luchas y los sufrimientos, cuando tenemos por norte de nuestras aspiraciones, la bandera de la patria que nos muestra sus pliegues desgarrados en las luchas herméticas por la independencia y la Cruz redentora que nos enseña el camino del sufrimiento y los desengaños?

Nuestro malogrado amigo Francisco Bauzá, decía: Consolidar el reinado en Jesucristo en nuestro país, no es solamente un deber de orden religioso, sino un acto de caridad reclamado por el patriotismo, los males que nos afligen provienen, todos ellos de la iniquidad de los hombres y del furor de sus ambiciones y nada habrá que los cure, mientras la paz no serene los ánimos, elevándolos hasta un verdadero concepto del bien común.

Por consecuencia, la unión en Cristo, que nosotros buscamos para consolidar nuestro partido, es el único puerto de refugio que abre sus brazos para ampararnos en tanto que las nuestras viciadas.

Mi ideal de fe del cual me habéis hablado y que estoy seguro es el vuestro también, es el que nos impulsará para tratar de levantar más y más el nivel moral en que vivimos y para que hagamos como capítulo principal de nuestro programa, la uniformidad de conducta en cuanto a la tutela primordial de los intereses religiosos.

Los resplandores de nuestra fe son eternos, no se extinguirán jamás y lo que es más, no han de dejar vida, impulso y energía inquebrantables para lidiar como buenos

por esa santa religión que, al decir de un pensador, ha inspirado las más inicitas hazañas y ha hecho germinar en el corazón de nuestros padres los más bellos sentimientos de honor, de virtud y de patriotismo.

### Manifiesto de la Comisión Departamental Correligionarios:

OS CONVOCAMOS PARA DEPOSITAR, EL DOMINGO VUESTRO VOTO POR LAS LISTAS DE LA UNION CIVICA DEL URUGUAY.

NO PODEIS LLAMAROS A QUIETUD NI SILENCIO EN ESTA HORA DECISIVA E HISTORICA. DEBEIS VOTAR POR LOS CANDIDATOS QUE DEFENDERAN VUESTROS PRINCIPIOS, VUESTRAS CONVICCIONES, VUESTROS IDEALES MAS INTIMOS Y PROFUNDOS.

LA UNION CIVICA HA INSCRIPTO EN SU PROGRAMA PARTIDARIO Y EN SU PLATAFORMA ELECTORAL, LA IDEA ESENCIAL DE RELIGION. NO PODEIS PRESCINDIR DE ESE FACTOR DIFERENCIAL Y EXCLUSIVO.

VOTAD POR NUESTRAS LISTAS, Y HACIENDO TODA LA PROPAGANDA POSIBLE PARA QUE LAS VOTE EL MAYOR NUMERO, CONTRIBUIS EN FORMA CIERTA Y EFICAZ A LA DEFENSA EN TODOS LOS CAMPOS DEL INTERES SUPREMO DE LA RELIGION, ACORDE CON EL INTERES SUPREMO DE LA PATRIA.

VOTAD Y VOTAD BIEN. LA CONVICCION RELIGIOSA NO ES UN FORMALISMO CONVENCIONAL NI SUPERFICIAL. ESTA EN LO MAS FIRME Y MAS HONDO DE VUESTRA CONCIENCIA. VOTAD, PUES, DE ACUERDO CON ESA CONVICCION, Y NO OS APARTEIS EL 30 DE NOVIEMBRE DE VUESTRO DEBER A LA IDEA RELIGIOSA. VOTAD LAS LISTAS DE LA UNION CIVICA DEL URUGUAY. LLEVAD A OTROS A VOTAR. TRABAJAD, PARA QUE MAÑANA NO TENGAS QUE ARREPENTIRTIOS DE UNA INACCION CULPABLE.

VOTAD LAS LISTAS DE LA UNION CIVICA DEL URUGUAY.

MONTEVIDEJO, NOVIEMBRE 29 DE 1919.  
ALBERTO ALONSO, PRESIDENTE; FELIX TABOADA BAYOLO, VICE PRESIDENTE; RAFAEL ALGORTA CAMUSSA, CARLOS RAUSCHET BERMUDEZ, VOGALES; HORACIO TERRA AROCENA, SECRETARIO.

Inspirados por esa fe, debemos hacer de la cuestión religiosa, como decía Bauzá, la cuestión del día y debemos hacerlo por honor nuestro y por compasión a esa pobre sociedad enferma, que se revuelve en la angustia de un malestar sin nombre.

En los veinte siglos que comprende la historia de la Iglesia, perduramos decirlo sin temor de exagerar, que no hay casi un período en que no se nos pinte como el blanco de todas las diatribas y de todos los odios, pero, es cierto también que si bien hemos podido ser momentáneamente dominados por la fuerza, jamás nos hemos sentido vencidos, como jamás la podido ser abatida y doblegada la libertad por las cadenas del despotismo, sin que haya sabido siempre levantarse después, más valiente y hermosa.

Pido pues, señores, a todos los católicos reunidos en esta asamblea que por amor a esa fe que con tanto cariño inventamos y solo por ella y que unidos nuestros corazones en una santa y común aspiración juremos con espíritu sereno cumplir con nuestro deber, como estamos obligados a cumplir con todos nuestros deberes.

Preocupado con tema tan interesante, aunque tan pobre y ligera mente desarrollado, pase quizás a vuestros ojos, por descortés y casi incorrecto, al no agradecerlos primero que nadie, el recuerdo que habeis hecho de mi persona para en

cabezar la lista de diputados católicos por este departamento con esa gentileza y espíritu de caridad que os caracteriza. Puedo declararlo íntegramente, he aceptado esa proclamación, porque creo que no es cuestión de nombres, que estos pases desaparecidos ante la magnitud de la causa que sustentamos.

Antes de separarnos, formulamos primero, la promesa formal de depender ante Jesucristo, que presidirá siempre invisiblemente nuestras asambleas, los posteriores redoblos de soberbia que aniden en nuestros corazones y los últimos restos de respeto humano que puedan rozar nuestro espíritu, y después, que me ayudeis a implorar del Cielo, que ilumine a los amigos y correligionarios que aún no están con nosotros, para que en día no lejano vengan a engrosar nuestras filas y ocupar el sitio de honor que les tenemos reservado y que ellos se merecen.

Rompamos por fin, con todas las vacilaciones, levantando el alma a los más puros ideales de la fe y no olvidemos jamás que nuestra victoria es nuestra fe.

### Frente al batallismo

Como quien dice: frente al peligro, a la anarquía, al desorden.

Como quien ve venir una gran calamidad nacional y quiere conjurarla.

Y realmente, es así. Debemos po-

## LA UNION CIVICA DEL URUGUAY

Proclama como base fundamental de su programa los conceptos de Religión, Patria, Familia y Propiedad  
Contribuir al triunfo de tan nobles postulados es propender al reinado del orden y la paz social

ner todos nuestros esfuerzos para contrarrestar los malos que el batallismo implica, puesto que dentro del año en que la Nación es tal, no ha presentado el país un ejemplo más vergonzoso de audacia y de codicia.

Ha llegado, pues, la hora, frente a esa calamidad que amenaza de nuevo de ponerlos de pie, todos, absolutamente todos y muy en especial los nobles los católicos, que hemos sido quizás, los más castigados por las huestes del hombre más funesto, del hombre que ha arrojado sobre el país mayor cúmulo de males, tanto en el orden material, como en el orden moral.

Todos deben estar convencidos,

ya, de que ha llegado el momento de cumplir con el deber más sagrado que puede tener un ciudadano, el ejercicio del voto frente a las armas: de que esa es la única forma de oponer un diente de hierro a las tiranías desenfrenadas, encarnación genuina del libertinaje, del desorden y de la insolencia erigida en sistema.

No es necesario que bagamos,

en este momento, la lista de los males que ha arrojado el batallismo

sobre el país; no es necesario que apuntemos uno por uno los坚定的, los errores, las persecuciones,

la tiranía ejercida sobre los pobres empleados públicos, la coacción y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y

estricto del deber.

José L. Mullin, Presidente; Antonio Haran, 1er. Vicepresidente; Elvio Fernández, 2º Vicepresidente; Adolfo Isaacs, Tesorero; Darío Ríos, Hugo Antuña, Carlos Ferre, Joaquín Secco Illa, Vocales; Sixto J. Dutra, Secretario.

dano tiene la plenitud de la libertad para cumplir integralmente, los llamados del patriotismo y los ideales de su conciencia.

Hoy, pues, más que nunca, la Unión Cívica del Uruguay puede pedir a todos los ciudadanos cuyos ideales coinciden con su programa, el concurso impropioable de su colaboración y de su voto.

El nuevo Partido ofreció a todos los votantes un programa nato, preciso intervensible, afirma pública y resueltamente en voluntad de defender los sentimientos religiosos de la nacionalidad. Preconiza una sociedad fundada en los conceptos permanentes de religión, de patria, de familia y de propiedad, de laicos y resueltamente en voluntad de proclamar base fundamental para la conservación y el orden de la sociedad civil.

La Unión Cívica del Uruguay no es un partido confesional. Pero aspira al reconocimiento y apoyo por el Estado de toda acción moral y educadora y, por consiguiente, de la acción social de la Iglesia.

Afirmas las ideas esenciales de religión, patria, familia y propiedad y las proclama base fundamental para la conservación y el orden de la nacionalidad. Preconiza una sociedad fundada en los conceptos permanentes de religión, de patria, de familia y de propiedad, de laicos y resueltamente en voluntad de proclamar base fundamental para la conservación y el orden de la sociedad civil.

La Unión Cívica del Uruguay no es un partido confesional. Pero aspira al reconocimiento y apoyo por el Estado de toda acción moral y educadora y, por consiguiente, de la acción social de la Iglesia.

4. La Unión Cívica del Uruguay no es un partido confesional. Pero aspira al reconocimiento y apoyo por el Estado de toda acción moral y educadora y, por consiguiente, de la acción social de la Iglesia.

5. La Unión Cívica, además de procurar todos los fines comprendidos y proclamados en las declaraciones que preceden, afirma la necesidad impostergable de una amplia y orgánica legislación económica y social, sobre las bases siguientes:

Defensa de la moral pública. Eliminación de la ruleta, oficializada. Represión del alcoholismo. Supresión del radio libre.

Amplio ejercicio y moral de la niñez abandonada.

Amplia libertad de enseñanza por medio de la repartición proporcional, esto es: por medio de subvención, por el Estado, a todas las escuelas, con relación del número de alumnos. Fomento y protección de las escuelas profesionales y industriales.

Reconocimiento y fomento por el Estado, de las instituciones gremiales que afirman en sus reglamentos los fundamentos de la fa-

cultad de enseñanza, de manera que mañana no tenga que arrepentirse de haber contribuido con su voto a que se sancionen leyes contrarias a su Religión.

**EN EL CUARTO SECRETO**  
Consulte su conciencia, de manera que mañana no tenga que arrepentirse de haber contribuido con su voto a que se sancionen leyes contrarias a su Religión.

**EL GRAN PELIGRO**  
Mañana el país ha de elegir sus representantes por primera vez, después de la vigencia de la nueva Constitución, con las garantías del voto secreto y el justo y racional sistema de representación proporcional.

Estamos al lado de los ríveras, cuyo órgano en la prensa no se ha dignado siquiera, hacer una ligera crónica de la consagración episcopal, y que hace gala de liberalismo rayano en el jacobinismo?

Votamos con Batlle, Viera o Brum, jacobinos por escuela y por tendencias? Votamos con los nacionalistas, cuyo órgano "El País", ha declarado con orgullo, en una polémica con "El Día", que son tan liberales como él, puesto que han votado el divorcio y la separación de la Iglesia del Estado?

Votamos con los nacionalistas cuando es evidente que excluyen sistemáticamente de sus listas a los candidatos católicos?

Ante esas categorías afirmaciones, debemos adoptar una resueta y solemne resolución.

Ha llegado el momento — estamos seguros de que no hay nadie que se atreva a negarlo — de cumplir con nuestro deber de católicos antes que nada. En conciencia, no podemos dar nuestro voto por ciudadanos liberales, por personas que, llegado el momento, patrocinan leyes contrarias a nuestro modo de pensar y a nuestras más santas y puras convicciones, pertenezcan a cualquiera de los partidos en pugna.

Debemos ir unidos y compactos a votar por nuestros amigos y compañeros de causa, por los personajes católicos que más se han distinguido por su austeridad, como hombres y como ciudadanos, por los buenos católicos que más han sobresalido por sus talentos y sus virtudes.

A votar, pues, por la Unión Cívica del Uruguay.

**Del Consejo Directivo**  
**Al pueblo**

El Directorio de la Unión Cívica del Uruguay exhorta a los ciudadanos a votar por las listas del Partido en los próximos comicios populares.

La hora excepcional que nos convoca exige de cada uno el voto más consciente posible, a la obligación de votar, es decir, que nunca, la obligación de votar bien.

Nadie puede exonerar su inde-

pendencia, su abstención o su voto tor-

uado, en la estrechez inflexible de la ley, rigen hoy el voto secreto y la representación proporcional, y todo pueden, por tanto, cumplir plena y lealmente con su conciencia, sin el temor de votar en vivo.

Actualmente no hay votos perdi-

dos ni votos impuestos, cada clu-

## Declaraciones de principios y plataforma electoral

### Extracto del programa partidario sancionado por la convención de Agosto de 1912

1. La Unión Cívica del Uruguay es un partido de ideas, democrático y progresista, que concebe la felicidad pública como el producto de la inspección del Estado, la aplicación de las leyes sobre el trabajo del cielo, el admirable y alentador el entusiasmo restringente en las filas del clero católico. Los miembros de la Departamental y las comisiones seccionales recorren el departamento y también pueden ser sus trastadas.

2. Afirma las ideas esenciales de religión, patria, familia y propiedad y las proclama base fundamental para la conservación y el orden de la nacionalidad. Preconiza una sociedad fundada en los conceptos permanentes de religión, de patria, de familia y de propiedad, de acuerdo con su programa, el concurso impropioable de su colaboración y de su voto.

3. Afirmas las ideas esenciales de religión, patria, familia y propiedad y las proclama base fundamental para la conservación y el orden de la nacionalidad. Preconiza una sociedad fundada en los conceptos permanentes de religión, de patria, de familia y de propiedad, de acuerdo con su programa, el concurso impropioable de su colaboración y de su voto.

4. La Unión Cívica del Uruguay no es un partido confesional. Pero aspira al reconocimiento y apoyo por el Estado de toda acción moral y educadora y, por consiguiente, de la acción social de la Iglesia.

5. La Unión Cívica, además de procurar todos los fines comprendidos y proclamados en las declaraciones que preceden, afirma la necesidad impostergable de una amplia y orgánica legislación económica y social, sobre las bases siguientes:

Trinidad 29 — A EL AMIGO DEL OBRERO — Montevideo — Es admirable y alentador el entusiasmo restringente en las filas del clero católico. Los miembros de la Departamental y las comisiones seccionales recorren el departamento y también pueden ser sus trastadas.

6. Si José 29 — A EL AMIGO DEL OBRERO — Montevideo — Los datos que he podido obtener en la sede de las autoridades de la Unión Cívica, me permiten asegurar que reina en todo el departamento gran entusiasmo — Saludoso. — Correspondiente,

7. 4. Recalza la concepción del Estado absorbente e invasor, tal como lo proclama la socialidad, y que destruye todos los valores legítimos de la libertad individual, emulación y competencia.

8. El Partido, pues, se dirige a todos los elementos de orden y de progreso, y especialmente a los católicos y de la República, en nombre de su ideal de paz y de fraternidad social.

9. A votar, pues, todos.

10. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

11. A votar, pues, todos.

12. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

13. A votar, pues, todos.

14. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

15. A votar, pues, todos.

16. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

17. A votar, pues, todos.

18. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

19. A votar, pues, todos.

20. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

21. A votar, pues, todos.

22. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

23. A votar, pues, todos.

24. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

25. A votar, pues, todos.

26. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

27. A votar, pues, todos.

28. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

29. A votar, pues, todos.

30. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

31. A votar, pues, todos.

32. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

33. A votar, pues, todos.

34. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

35. A votar, pues, todos.

36. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

37. A votar, pues, todos.

38. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

39. A votar, pues, todos.

40. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

41. A votar, pues, todos.

42. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

43. A votar, pues, todos.

44. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

45. A votar, pues, todos.

46. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

47. A votar, pues, todos.

48. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

49. A votar, pues, todos.

50. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

51. A votar, pues, todos.

52. A votar por la Unión Cívica del Uruguay, lo manda la conciencia y el patriotismo. Que nadie defecione

en el cumplimiento decidido y estricto del deber.

53. A votar, pues, todos.

—El mismo que la asesina que dos y dos son cuatro. La razón acuerda con la fe. Dijo, «eres tú que todas las acciones de los hombres sean iguales».

—Denigun modo las hay buenas y malas, justas e injustas, horribles y criminales.

—Les dejo, que para ti la justicia, la honestidad, la caridad con los pobres, el sacrificio ten: aras del bien, son cosas laudables y meritables; mientras el engaño, la perfidia, el robo, el asesinato, son acciones dignas de castigo.

—Indudablemente.

—Pues entonces debes creer que hay otra vida.

—No veo la razón.

—Porque noquieres. Supónmelo por un momento que no existiese esa vida de más allá; dime ¿has pensado lo que vendrían a ser todas las virtudes, y en lo que se convertirían todos los vicios? Fíjate bien. Supónganos que un pobre encuentra abierta al descuido la caja de un comerciante, y pudiendo robarle sin peligro, no lo hace. Claro, está que a la luz de la fe, y la razón, esta acción es santa pero pregunto: no, habiendo otra vida ¿cómo se llamaría esta santidad? Una tontería.

Supónganos que en el medio del camino, hay un pobre hombre moribundo, abandonado, víctima de una enfermedad contagiosa; pasa un viajero, y olvidándose de si mismo, expone su propia vida por salvar la de aquél desconocido. Esta acción es nobilísima, sublime, heroica; pero, pregunto yo: no habiendo otra vida que la corona, ¿qué vendrá a ser este heroísmo? Una necedad.

Repasa el catálogo de todas las virtudes, y verás como, a la luz del nuevo criterio, van, todas convirtiéndose en tonterías; verás como el mundo se te vuelve al revés.

En efecto, la Hermana de la Caridad que pasa toda su vida al lado de asquerosos enfermos, sin oír otra cosa que sus lamentos tan sólo para aliviarlos; si tras de esta vida no hay otra donde encuentre el premio de sus virtudes, ¿qué ha conseguido? Nada: ha sido una tonta.

El santo misionero que expone su existencia en países salvajes, entre privaciones y angustias, por hacer bien a sus semejantes; si después de padecer tanto ha de morir como un perro, ¿de qué le habrán servido sus trabajos? De nada: ha sido un majadero.

El hombre de bien que prefiere morir en la miseria antes que cometer una acción indigna y faltar a su conciencia; si después de tan doloroso sacrificio, viene la muerte a igualarle con el malvado, ¿de qué le habrá servido sacrificarse? De nada: ha sido un ignorante.

Es decir, que si no hay otra vida se han equivocado lastimosamente todos los que se sacrifican por los demás. Los hombres honrados, los soldados pioneros, los héroes, los mártires, los sabios, todos los que prefieren morir antes que faltar a la justicia o a la verdad, son un hato de locos que han errado el camino.

Encambio, lo habrán acertado y deberán considerarse como unos sabios, todos los ladrones, avaros,



## AVISOS PREFERENTES

## ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gulos lo hallarán en la acogida Joyería y Relojería San Carlos, de G. Muñoz y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por distiles que están. Taller en la calle. Inmenso surtido en medallas con diamantes de oro "fix", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Taboada núm. 1838, entre Angelito y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

## COCHERIA DEL CALMEN

Do Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasos, etc., etc. Servicio funebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguayana 607 y La Cooperativa 1144.

## TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos., Calle Juan Carlos Gómez 1332. Precio fijo. Teléfono: La Uruguayana núm. 73.

## LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

Do Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparía religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1674. — Teléfono: La Uruguayana 708, (Cordón).

## OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes incluidos para vidriería. Tratar Mercedes 947.

## SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 917.

## SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 61 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

## PARIFACCIÓN A VAPOR DEL ESTO

En la

Viuda de M. Pena e hijos  
CALLE CONSTITUYENTE 1484PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE  
BOCADITOS DE MONJA

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan, ingles para sandwich aleman de atrecho y de grava.

## DEL ESTRANJERO

Un despacho inalámbrico recibido de Moscú, en Londres, anuncia que el ejército del general Denikine se retira y que, los rojos han capturado diez pueblos en los últimos tres días.

Este despacho agrega que las tropas del soviéts continúan avanzando y que han penetrado en Ucrania, donde tienen el propósito de permanecer.

Las fuerzas del admirante Koltchak se están retirando rápidamente en Siberia.

Los rojos han llegado hasta ochenta y siete millas más allá de Omsk.

BERLIN, 27. — Han sido designados los siguientes consejeros financieros de legaciones:

En La Haya, Mr. Heinrich; en Copenhague, Mr. Roland; en Estocolmo, Mr. Blomayer y en Berna, Mr. Rheinboldt.

El gobierno de Viena recibió una radiotelegrama de Lenin en el que amenaza guardar en rehenes a los funcionarios austriacos en Rusia si Austria consiente entregar a Bela-Kun.

En cambio, lo habrán acertado y deberán considerarse como unos sabios, todos los ladrones, avaros,

telefono: LA URUGUAYANA 2125 (Cordón)

## Jardín del Siglo

Fundado en 1873

## Establecimiento de Horticultura

y Casa de Flores, Somillas

y Macetas finas, etc.

— DE —

## Desalvo &amp; Ravello

Casa Central, SIERRA, 1663

Vivero, CAMINO MALDONADO

Uruguayana Núm. 54

MONTEVIDEO

telefono: LA URUGUAYANA 2125 (Cordón)

el joven oficial le agradaba a la memoria. Y recordaba también sus impresiones personales durante las horas que pasó al lado de Trebas, la identidad de simpatías que existía entre ambos, y hasta el Crucifijo colgado en el austero camarote de Pablo. Verdad era que Genoveva no podía haber concebido en tan poco tiempo un sentimiento romántico hacia Pablo; pero verdad también que se daba cuenta de que habría podido amarlo y de que Pablo representaba la dicha.

Sin embargo, la jovencita en modo alguno se arrepentía de lo que había hecho, toda vez que no podía creer que aquella demanda matrimonial, completamente inesperada, obedeciese a otro móvil que al de una compasión que le inspiraba casi horror. Así, pues, no quedaba más remedio que resignarse y poner la confianza en Dios, que dirige los corazones, que los inclina siempre paternalmente amores, que Genoveva acataba y reverenciaba aún no comprendiéndola. Llegó lágrimas, cayendo copiosamente, le inundando el rostro, sin aliviarle el corazón. ¡Oh! Por qué llorar! Por qué sufrir así por cosas que pasan!... Cuando hubiesen transcurrido algunos días, ella había desaparecido de este mundo... Si, pero a los veinte años, ¡qué! triste imágenes de la muerte para considerar de las amarguras de la vida! Y además Genoveva, sentía mucha del cansancio, la fatiga, que acaba de vivir, que se apoderó rápidamente los años de dolor y de soledad. En aquel momento comprendió dolorosamente la dicha del hogar en que ella hubiera vivido.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le resultó por entero la opresión del corazón que creía obligado a rechazar y le llevó a su actividad, nina colérica, en sus palabras suaves y frías, y en su actitud, seriedad de ánimo, seriedad que, a juicio de Pablo, Genoveva

veía no hubiera podido sostener si realmente hubiese estado comodidad.

—Ay! Pablo de Trebas ignoraba todo lo que puede hacer una mujer para ocultar el secreto de su corazón!

XXIX

Mientras que Pablo, desconsoladamente, vagaba al azar por el campo, recordando con intenso dolor las palabras que acababan de decir de su suerte, tratando aún de entrever alguna esperanza, analizando minuciosamente cada una de las frases de Genoveva, cada inflexión de su voz y hasta la expresión de su fisonomía, la joven volvió a la iglesia experimentando viva necesidad de reposo, y reclinándose sobre la balaustrada de la capilla de Santa Catalina, en el mismo tiempo que el marino, pidió angustiosamente a la Santa valor para continuar sus destellos en su senda solitaria, y para no rememorar con pesadumbre la fulgurante luz que acaba de vislumbrar. Pero, aun queriendo resignarse, una queja involuntaria se le escapó del corazón.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le resultó por entero la opresión del corazón que creía obligado a rechazar y le llevó a su actividad, nina colérica, en sus palabras suaves y frías, y en su actitud, seriedad de ánimo, seriedad que, a juicio de Pablo, Genoveva

veía no hubiera podido sostener si realmente hubiese estado comodidad.

—Ay! Pablo de Trebas ignoraba todo lo que puede hacer una mujer para ocultar el secreto de su corazón!

XXIX

Mientras que Pablo, desconsoladamente, vagaba al azar por el campo, recordando con intenso dolor las palabras que acababan de decir de su suerte, tratando aún de entrever alguna esperanza, analizando minuciosamente cada una de las frases de Genoveva, cada inflexión de su voz y hasta la expresión de su fisonomía, la joven volvió a la iglesia experimentando viva necesidad de reposo, y reclinándose sobre la balaustrada de la capilla de Santa Catalina, en el mismo tiempo que el marino, pidió angustiosamente a la Santa valor para continuar sus destellos en su senda solitaria, y para no rememorar con pesadumbre la fulgurante luz que acaba de vislumbrar. Pero, aun queriendo resignarse, una queja involuntaria se le escapó del corazón.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le resultó por entero la opresión del corazón que creía obligado a rechazar y le llevó a su actividad, nina colérica, en sus palabras suaves y frías, y en su actitud, seriedad de ánimo, seriedad que, a juicio de Pablo, Genoveva

veía no hubiera podido sostener si realmente hubiese estado comodidad.

—Ay! Pablo de Trebas ignoraba todo lo que puede hacer una mujer para ocultar el secreto de su corazón!

XXIX

Mientras que Pablo, desconsoladamente, vagaba al azar por el campo, recordando con intenso dolor las palabras que acababan de decir de su suerte, tratando aún de entrever alguna esperanza, analizando minuciosamente cada una de las frases de Genoveva, cada inflexión de su voz y hasta la expresión de su fisonomía, la joven volvió a la iglesia experimentando viva necesidad de reposo, y reclinándose sobre la balaustrada de la capilla de Santa Catalina, en el mismo tiempo que el marino, pidió angustiosamente a la Santa valor para continuar sus destellos en su senda solitaria, y para no rememorar con pesadumbre la fulgurante luz que acaba de vislumbrar. Pero, aun queriendo resignarse, una queja involuntaria se le escapó del corazón.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le resultó por entero la opresión del corazón que creía obligado a rechazar y le llevó a su actividad, nina colérica, en sus palabras suaves y frías, y en su actitud, seriedad de ánimo, seriedad que, a juicio de Pablo, Genoveva

veía no hubiera podido sostener si realmente hubiese estado comodidad.

—Ay! Pablo de Trebas ignoraba todo lo que puede hacer una mujer para ocultar el secreto de su corazón!

XXIX

Mientras que Pablo, desconsoladamente, vagaba al azar por el campo, recordando con intenso dolor las palabras que acababan de decir de su suerte, tratando aún de entrever alguna esperanza, analizando minuciosamente cada una de las frases de Genoveva, cada inflexión de su voz y hasta la expresión de su fisonomía, la joven volvió a la iglesia experimentando viva necesidad de reposo, y reclinándose sobre la balaustrada de la capilla de Santa Catalina, en el mismo tiempo que el marino, pidió angustiosamente a la Santa valor para continuar sus destellos en su senda solitaria, y para no rememorar con pesadumbre la fulgurante luz que acaba de vislumbrar. Pero, aun queriendo resignarse, una queja involuntaria se le escapó del corazón.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le resultó por entero la opresión del corazón que creía obligado a rechazar y le llevó a su actividad, nina colérica, en sus palabras suaves y frías, y en su actitud, seriedad de ánimo, seriedad que, a juicio de Pablo, Genoveva

veía no hubiera podido sostener si realmente hubiese estado comodidad.

—Ay! Pablo de Trebas ignoraba todo lo que puede hacer una mujer para ocultar el secreto de su corazón!

XXIX

Mientras que Pablo, desconsoladamente, vagaba al azar por el campo, recordando con intenso dolor las palabras que acababan de decir de su suerte, tratando aún de entrever alguna esperanza, analizando minuciosamente cada una de las frases de Genoveva, cada inflexión de su voz y hasta la expresión de su fisonomía, la joven volvió a la iglesia experimentando viva necesidad de reposo, y reclinándose sobre la balaustrada de la capilla de Santa Catalina, en el mismo tiempo que el marino, pidió angustiosamente a la Santa valor para continuar sus destellos en su senda solitaria, y para no rememorar con pesadumbre la fulgurante luz que acaba de vislumbrar. Pero, aun queriendo resignarse, una queja involuntaria se le escapó del corazón.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le resultó por entero la opresión del corazón que creía obligado a rechazar y le llevó a su actividad, nina colérica, en sus palabras suaves y frías, y en su actitud, seriedad de ánimo, seriedad que, a juicio de Pablo, Genoveva

veía no hubiera podido sostener si realmente hubiese estado comodidad.

—Ay! Pablo de Trebas ignoraba todo lo que puede hacer una mujer para ocultar el secreto de su corazón!

XXIX

Mientras que Pablo, desconsoladamente, vagaba al azar por el campo, recordando con intenso dolor las palabras que acababan de decir de su suerte, tratando aún de entrever alguna esperanza, analizando minuciosamente cada una de las frases de Genoveva, cada inflexión de su voz y hasta la expresión de su fisonomía, la joven volvió a la iglesia experimentando viva necesidad de reposo, y reclinándose sobre la balaustrada de la capilla de Santa Catalina, en el mismo tiempo que el marino, pidió angustiosamente a la Santa valor para continuar sus destellos en su senda solitaria, y para no rememorar con pesadumbre la fulgurante luz que acaba de vislumbrar. Pero, aun queriendo resignarse, una queja involuntaria se le escapó del corazón.

—Por qué no me has amado!

Y lo decía con tanto más, porque tanto que el impulso generoso de Pablo, en el cual ella se negaba a ver, distinta de la compasión, le result